

ACTIVIDADES CON LOS HIJOS

Familias deliberativas

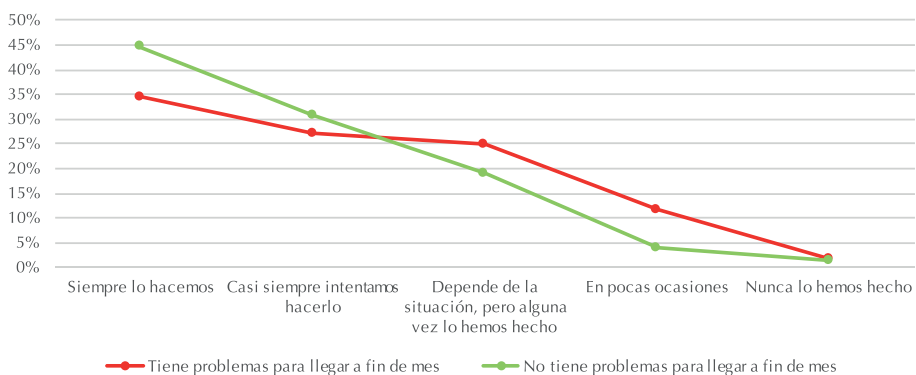
La calidad de la vida con los hijos es un asunto clave que la encuesta permite explorar en detalle. La mayoría de los encuestados que viven en familias con hijos dice que cuando sucede un acontecimiento importante se sientan a tratarlo siempre o casi siempre. Sucede siempre en un 42,5% de las familias y casi siempre en el 30%. Es decir, que tres de cada cuatro familias se sientan juntos a hablar cuando les pasan hechos graves o significativos. O, dicho de otro modo, **tres de cada cuatro son familias deliberativas**. Por el contrario, hay un 1,5% de familias encuestadas en las que nunca se ha hecho algo así y un 5,7% en el que en pocas ocasiones ha sucedido. Es decir, que en el 7,2% de los hogares la familia no se sienta a hablar cuando sucede algo importante que les afecta. El 20,3% reconoce que alguna vez lo han hecho pero que depende de la situación. Podríamos llegar a sostener que **en una de cada cuatro familias no es costumbre habitual sentarse a hablar cuando suceden cosas importantes**.

Los porcentajes varían algo cuando nos centramos en familias en las que hay hijos menores de 18 años: Hay tres puntos porcentuales menos de familias que siempre deliberan: el 39,5% lo hacen siempre cuando hay hijos menores de 18 años y lo hacen en el 44,8% de casos en los que hay hijos pero todos son mayores de edad. A su vez, apenas hay familias con hijos menores de 18 años que nunca se hayan sentado juntos como familia ante hechos importantes. Si en el conjunto son un 1,7%, en familias con hijos menores de 18 años es del 0,5%. En su conjunto, en las familias con hijos menores de 18 años, el 74,5% siempre o casi siempre intentan deliberar juntos. En el conjunto de encuestados con hijos es del 72,5% y entre familias en las que todos los hijos son mayores de edad baja al 70,8%.

En las familias con dificultades económicas se reduce casi un cuarto el porcentaje de familias que se sientan a hablar juntos de los asuntos importantes. Es un 44,6% los que siempre lo hacen entre quienes no tienen dificultades y el 31% casi siempre lo hacen. Entre quienes sí tienen problemas para llegar a final de mes, hay un 34% que lo hace siempre y el 27% lo hace casi siempre. Entre quienes tienen dificultades hay un 14% que nunca o en pocas ocasiones

lo hace, mientras que entre quienes sí llegan a final de mes ese porcentaje que no se sienta nunca o casi nunca se queda en el 5,2%. **El estrés económico provoca que las familias se sienten mucho menos a hablar juntas los asuntos importantes.**

Gráfico 25. Frecuencia con que se sientan juntos como familia para hablar de una situación según problemas económicos



Quienes tienen hijos con dificultades educativas se sientan mucho menos a hablar juntos los problemas. Lo hacen nunca o en pocas ocasiones el 18,1%, mientras que entre quienes no tienen dificultades escolares solamente el 5,3% no se suele sentar juntos a hablar lo importante. Las dificultades escolares tienen una fuerte relación con las familias que no se sientan a deliberar juntos lo importante.

Comensalidad familiar

Si analizamos los tiempos concretos que se comparten en las familias con hijos en el hogar, los datos son reveladores. El 12,6% de padres que viven con sus hijos come o cena con sus hijos solamente una vez al mes o incluso con menor frecuencia. El 22,5% cena o come con los hijos solamente una o dos veces por semana. En cambio, la gran mayoría, dos tercios de los encuestados, comen o cenan con sus hijos todos o casi todos los días. Pero cuando nos centramos en padres que vivan con hijos menores de 18 años, la experiencia de comensalidad cambia radicalmente. **El 90,2% de esos encuestados come o**

cena con sus hijos menores de 18 años casi todos los días y el 6,2% una o dos veces por semana. No encontramos casos que nunca lo hagan y solamente el 3,6% lo hace alguna vez al mes u ocasionalmente alguna vez al año.

Entre quienes no suelen cenar ni comer con sus hijos hay casi el doble de varones. También hay un porcentaje destacado de encuestados con hijos con dificultades que comen o cenan menos con sus hijos. **Entre quienes tienen hijos con dificultades escolares hay el doble de padres que no cenan o comen con los hijos casi todos los días.**

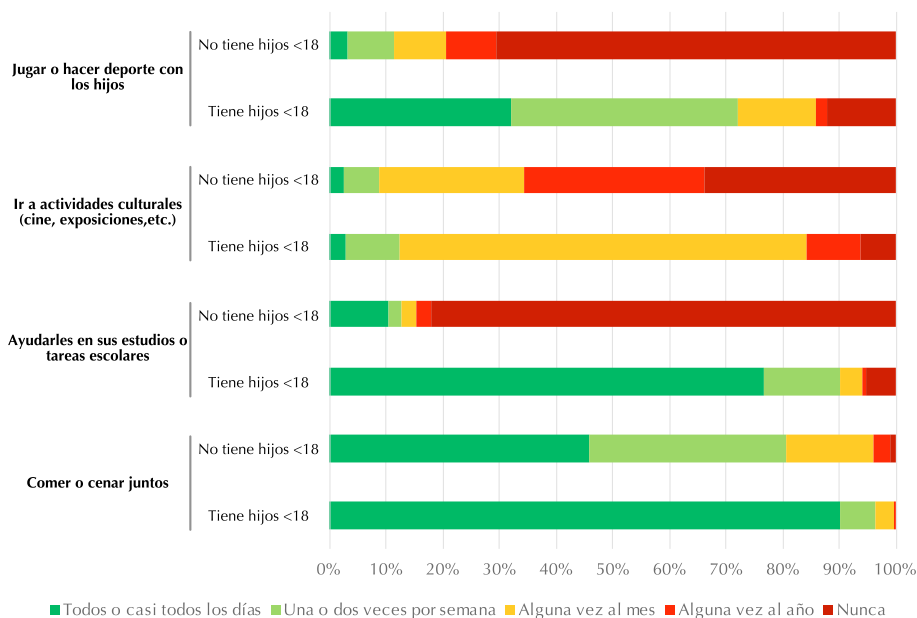
Ayuda a las tareas escolares

La convivencia en comidas o cenas da una medida clara del tiempo real compartido con los hijos. Otro indicador es la ayuda cuando los hijos estudian o hacen tareas escolares. El 4% de quienes tienen hijos menores de 12 años nunca ayudan a sus hijos con los deberes. Ese porcentaje sube al 6,5% entre quienes tienen hijos entre 13 y 17 años. En su conjunto, **el 78,5% de quienes tienen hijos menores de 18 años les ayudan en sus estudios todos o casi todos los días** y el 11,4% una o dos veces por semana. No lo hace nunca el 5,4% y muy ocasionalmente (alguna vez al mes o al año) el 4,7%.

Los padres varones declaran en mayor proporción que ayudan a sus hijos con los deberes: el 67% de los padres varones y el 59% de las madres. Cuanto más extrema es la ideología, menos se ayuda a los hijos con los deberes y suele hacerlo más el centro derecha. Ayuda el 70-73% de quienes están en las posiciones centrales de la escala de 0 a 10 y desciende por debajo del 55% en los extremos.

Entre los desempleados, el porcentaje de quienes no ayudan a los deberes sube al 29% y entre quienes se dedican exclusivamente al trabajo doméstico se eleva al 47%. Quienes tienen trabajos son los que ofrecen mayores niveles de compromiso con los deberes, por encima del 80%. Sin embargo, las dificultades económicas no hacen casi variar el compromiso paterno o materno con los deberes.

Gráfico 26. Frecuencia de hacer actividades con los hijos según la edad de estos



Compartir actividades culturales, deportivas y juegos

Otro aspecto importante de la vida con los hijos es ir con ellos a actividades culturales como alguna película en el cine, obra de teatro, un espectáculo o exposición. El 22,7% de los padres reconoce que nunca va con sus hijos a ninguna actividad cultural y el 22,6% dice que lo hace solamente una vez al año. En suma, el 45,1% de los padres no va nunca o solo una vez al año a una actividad cultural con sus hijos.

Cuando enfocamos solamente a padres con hijos menores de 18 años, hay un 6,3% de padres que no acompaña nunca a sus hijos al cine, teatro, un espectáculo o una exposición. Otro 9,6% lo hace alguna vez al año. Es decir que **el 15,9% de padres con hijos menores de 18 años nunca va a actividades**

culturales o alguna vez año. La gran mayoría lo hace mensualmente, el 71,6%. Es decir, que **más de 8 de cada 10 padres hacen al menos una actividad cultural al mes con sus hijos menores de 18 años.**

Son los padres de 35-44 años los que van en mayor medida con sus hijos a actividades culturales. Desde el punto de vista positivo, hay **un 12,5% de familias muy activas que hacen con sus hijos menores de 18 años actividades culturales una vez por semana o incluso con mayor frecuencia.**

Los varones van algo menos a actividades culturales con sus hijos y lógicamente se eleva mucho con la edad. El nivel educativo influye visiblemente: entre quienes solamente tienen estudios primarios se eleva hasta el 79% el porcentaje de padres que nunca van a actividades culturales con sus hijos y entre quienes solamente tienen estudios secundarios está en el 49,1%, mientras que entre universitarios desciende al 36%. **A mayor nivel educativo, mayor participación con hijos en actividades culturales y también influye la condición económica. En los hogares con ingresos menores a 1.800 euros mensuales hay un 52% de padres que nunca hacen actividades culturales con sus hijos.** Ese porcentaje se reduce al 36% en los hogares que ingresan cantidades mayores a 1.800 euros mensuales.

Entre los padres con hijos con dificultades escolares hay un 34% que nunca o casi nunca va a actividades culturales con ellos. Ese porcentaje se reduce al 14,3% entre quienes no tienen dificultades escolares. **Entre los padres con hijos con dificultades escolares hay más del doble de padres que nunca hacen actividades culturales con ellos.**

Junto con las actividades culturales de carácter artístico están las actividades deportivas y los juegos. Entre padres con hijos menores de 18 años, hay un 12,3% que nunca hace actividades deportivas o juegan con sus hijos. Otro 1,7% lo hace muy ocasionalmente, una vez al año. El porcentaje de quienes juegan o hacen deporte cada día o casi todos los días es alto: el 32,2%. Los que lo hacen una o dos veces por semana sube al 39,9%. Alguna vez al mes lo hace lo hace el 13,9%. En su conjunto, **un tercio de los padres hace deporte o juega todos o casi todos los días con sus hijos menores de 18 años, cuatro de cada diez lo hace una o dos veces por semana y un 14% no lo hace nunca o casi nunca.** Aunque los porcentajes son cercanos, tiende a haber más padres varones que nunca o casi nunca hacen deporte con sus hijos. En el deporte, a

diferencia de las actividades culturales, no detectamos diferencias apreciables según nivel educativo o económico.

ASOCIACIONES Y GRUPOS FORMATIVOS PARA LOS HIJOS

Los padres cuentan con diversos medios externos para ayudarles a formar a sus hijos. La encuesta permite saber si cuentan con algunas de esas mediaciones y en caso de que no sea así si cree que las necesitaría para poder educar mejor a sus hijos. Por ejemplo, un 47,6% de padres declara que al menos uno de sus hijos participa en una asociación. Del 52,4% de padres que no tienen ningún hijo que participe en alguna asociación de cualquier tipo, solamente un 3,2% cree que, desde el punto de vista formativo, sí necesitaría que su hijo participara en alguna. Es decir, **entre los padres cuyos hijos no participan en ninguna asociación –que son la mayoría de familias, el 52,4%– solamente un 3,2% cree que sería bueno formativamente que alguno participara**. Solamente un 1,4% de padres en su conjunto creen que sería formativamente bueno que alguno de sus hijos se animara a participar en una asociación. **El 45% de padres no tiene ningún hijo en ninguna asociación, no cree que sea necesario para su formación o no sabe qué decir al respecto.**

Hemos preguntado en cuestiones específicas por los dos tipos de agrupaciones más frecuentes: las deportivas y las religiosas. En algunas ocasiones los encuestados no identifican bajo la categoría de asociación a los grupos de carácter deportivo o religioso. Al respecto, **el 69,9% de padres tienen hijos que pertenecen a grupos deportivos** y entre quienes no tienen a ningún hijo en grupos deportivos, es donde hay más demanda de esto para su formación. El 8,1% de los padres sin hijos en grupos deportivos, creen que sería bueno para su formación que sí estuvieran en uno. En su conjunto, **hay un 2,3% del total de padres que piden grupos deportivos para poder educar mejor a sus hijos**. A mayor nivel educativo de los padres, mayor porcentaje pertenecen a grupos deportivos: el 59% de los padres con educación secundaria, el 75,2% de los universitarios y el 93% de quienes tienen estudios postuniversitarios. Tienen hijos en grupos deportivos el 65% de los que no llegan o casi no llegan a final de mes y el 72,3% de los que no tienen esas dificultades económicas.